

La DOE (Denominación Oficial Española) o en su defecto la DCI (Denominación Común Internacional) es el verdadero nombre del medicamento y ha sido creada por la Organización Mundial de la Salud.

Es igual en todos los países del mundo y por tanto es un lenguaje común que permite a los profesionales de la salud y a los pacientes identificar un medicamento de forma inequívoca.

El empleo de la DOE proporciona sencillez, claridad y precisión.



Estas fichas son una selección y adaptación de las publicadas por la Red de Organismos y Asociaciones del Colectivo Europa y Medicamento.

LA DOE APARECE IDENTIFICADA SIEMPRE EN LOS ENVASES DE LOS MEDICAMENTOS

Los envases de los medicamentos siempre contienen la DOE

Antonio sale de la consulta de su médico y va a comprar el medicamento a la farmacia. Allí le comenta al farmacéutico:

- El médico me ha dicho que me ha prescrito las recetas por principio activo. ¿Me podrías indicar dónde puedo encontrar dicho nombre en el envase del medicamento?.
- El farmacéutico, al dispensarle los medicamentos le indica el lugar donde figura y le explica que además de ser visible en los envases, justo al lado del nombre comercial, también viene indicado en el prospecto.

Antonio se queda conforme, porque comprueba que el medicamento prescrito coincide exactamente con el dispensado; de esta forma, está seguro de tomar el medicamento adecuado, sin riesgo de error.

La prescripción por principio activo garantiza la identificación de dicho nombre de forma inequívoca en los envases de los medicamentos dispensados.

LA DOE: EL MISMO NOMBRE PARA EL MISMO MEDICAMENTO EN TODOS LOS PAÍSES DEL MUNDO

Un viaje que termina mal

Marcela y Juan han ido de viaje organizado a Tailandia y han olvidado en Madrid los medicamentos que toman para la tensión.

Marcela conoce el nombre del principio activo de la medicación que toma (metoprolol). Cuando va al médico en Bangkok le recetan el medicamento sin ningún problema. Sin embargo, su marido Juan sólo se acuerda del nombre comercial del medicamento (Blokium®), el cual es desconocido para el médico y está comercializado bajo otras marcas diferentes en Tailandia.

El médico decide prescribirle a Juan otro antihipertensivo. El nuevo medicamento, además de no controlarle adecuadamente la tensión le provoca una reacción adversa (angioedema) que le obliga a ingresar en el hospital.

Esto no le hubiera sucedido si hubiera conocido la DOE de su medicamento.

El nombre del principio activo es común en todos los países del mundo y facilita la comunicación y correcta identificación de los medicamentos entre profesionales y pacientes de cualquier país.

La prescripción por principio activo (DOE) sólo tiene ventajas para su salud



LA DOE DISMINUYE EL RIESGO DE CONFUSIÓN ENTRE LOS MEDICAMENTOS

Por un botiquín menos lleno y más seguro

Belén no puede desplazarse y el médico ha pasado a verla a su casa. Al final de la visita, Belén le pide al médico que le recete el medicamento que toma para las migrañas porque se le ha terminado.

Antes de hacer la receta, el médico revisa el botiquín y comprueba que la paciente tiene varios medicamentos con el mismo principio activo que el solicitado, pero con distintas marcas comerciales: sobres de Gelocatil®, cápsulas de Eferalgán® y comprimidos de Termalgín®.

Los nombres comerciales y el aspecto del envase de estos medicamentos es diferente, sin embargo tienen el mismo principio activo: paracetamol.

El médico le muestra a Belén el lugar del envase donde figura la DOE del medicamento y le recomienda que se acostumbre a identificar los medicamentos por dicho nombre.

La identificación de los medicamentos por principio activo evita el almacenamiento de múltiples medicamentos con la misma composición en los botiquines caseros.

LA DOE EVITA VOLVER A TOMAR UN MEDICAMENTO QUE HA CAUSADO REACCIONES ADVERSAS ANTERIORMENTE

Más problemas por no conocer la DOE de los medicamentos

María es taxista y cada vez tiene más problemas con las alergias; ¡ya no sabe qué tomar! en una ocasión tomó Reactine® y le produjo sueño. Entonces, una amiga le dijo que se tomara Virlix®, pero le ocurrió lo mismo. Ante este problema acudió al médico que amablemente le explicó que Reactine® y Virlix® contienen la misma sustancia, cetirizina.

Desde este momento, María ya sabe cual es el medicamento que no debe tomar. A partir de ahora, se fijará en el nombre del principio activo que figura en los envases del medicamento y evitará tomar un antihistamínico que contenga cetirizina y le pueda producir sueño mientras conduce.

Identificar los medicamentos mediante el principio activo es la mejor manera de evitar problemas con los mismos.

LA DOE AYUDA A EVITAR TOMAR DE NUEVO UN MEDICAMENTO AL QUE ES ALÉRGICO

Garantía de correcta identificación

Daniel tiene 10 años y acude con su madre a la consulta de enfermería para que le haga una receta del antibiótico que está tomando para la otitis.

La enfermera observa que Daniel tiene una erupción. La madre comenta que le ha aparecido tras iniciar el tratamiento antibiótico y Daniel confirma que le pica y le impide dormir por la noche. La enfermera sospecha que puede ser una reacción alérgica al antibiótico que está tomando y le remite al médico.

Una vez confirmada la alergia, Daniel vuelve a la consulta y el médico le indica que, en lo sucesivo, no debe tomar ese medicamento ni otros con el mismo principio activo.

La enfermera les indica dónde figura el nombre del principio activo en los envases y les advierte que antes de tomar cualquier medicamento, comprueben que no contiene dicha sustancia, ya que una nueva reacción alérgica podría ser más grave.

La identificación de los medicamentos por su principio activo evita tomar de nuevo un medicamento al que es alérgico.

LA DOE DISMINUYE LOS RIESGOS DE SOBREDOSIS

Tres veces el mismo medicamento, es demasiado para Julia

Julia, de 5 años, tiene tos, fiebre y la nariz congestionada. Su madre va al botiquín y le da una dosis de Dalsy®. A media noche se despierta con dolor de oídos y, en esta ocasión, su madre decide administrarle Junifén®. Dos horas más tarde, Julia se vuelve a quejar y sus padres piensan que ninguno de los dos medicamentos administrados le ha hecho efecto y vuelven al botiquín donde encuentran un jarabe de Paidofebril®.

Al poco tiempo de administrar Paidofebril®, Julia se queja de un fuerte dolor de barriga y sus padres deciden llevarla a urgencias. Allí, al hacerle la historia, el médico se da cuenta de que a Julia le han administrado tres dosis del mismo medicamento (ibuprofeno), bajo nombres comerciales distintos y que esta sobredosis le ha ocasionado una gastritis.

Si los padres de Julia hubieran identificado el medicamento por el principio activo, se habría evitado la sobredosis administrada.

Conocer el principio activo evita duplicidades en la administración de medicamentos.